

★ TXARANGO ★

EL COR DE LA TERRA



¿Se puede cambiar el mundo con una canción? Suena imposible. Naïf. Cumbayá. El mundo lo gobierna la política y el dinero. Y ambas cosas son sinónimo de juego sucio, intereses creados y decisiones tomadas en despachos opacos. Y así mismo, generación tras generación, el rumor persiste. Porque los cambios sociales y políticos de los años sesenta no se entenderían sin el "Blowin' in the wind", y sin "Al Vent" o "L'Estaca" no puede explicarse la lucha contra el franquismo. La periodista Montserrat Roig dejó escrito en tiempo de Transición y renuncias que "la cultura es la opción política más revolucionaria a largo plazo". Y tenía razón: a lo mejor sus frutos no son inmediatos, ni pueden cuantificarse fácilmente. Pero son el fruto profundo que arraiga y perdura. Todo empieza en uno mismo, que decía Ovidi.

Las opciones revolucionarias de Montserrat Roig fueron el periodismo y la literatura. La opción de Txarango son las canciones. Unas canciones que llegan cada día más lejos y tienen más impacto, cosa que debería ser el objetivo principal de cualquier revolucionario: esparcir la idea como una mancha de aceite, cuanto más lejos y más adentro, mejor. Su primer disco, *Benvinguts al llarg viatge* (Discmedi, 2012), iba a contracorriente de un panorama entonces denominado pop. Pero el grupo decidió huir del estereotipo de moda y arar con tenacidad el terreno que le era propio: la frontera.

La frontera separa territorios y personas. A menudo es sinónimo de vallas, hilados y muros. Pero la frontera también es el lugar donde pasan las cosas más interesantes, donde se produce el contacto y el intercambio. Aquello inmóvil y estanco se encuentra a los dos lados de los límites, pero los puentes que unen las fronteras es donde tiene encuentro la transformación. Txarango viven en esta frontera: la que une los ritmos latinos y caribeños con el rock, el pop y la canción de autor. La frontera entre los aires de oriente con la Fiesta Mayor de nuestras plazas mediterráneas.

Hasta ahora, las canciones de Txarango miraban hacia el futuro. Ahora también, pero lo hacen con el bagaje de quien ha vivido mucho. Por esto, su nuevo disco,

El cor de la terra (Discmedi, 2017), está profundamente marcado por la experiencia de quien ha aprovechado la oportunidad que les ha brindado el éxito para recorrer mundo y fijar los ojos hacia el sur: a Palestina, África y después – porque el Norte también está lleno de sures- en los campos de refugiados de Grecia. La experiencia vital de los campos de refugiados de Idomeni y con el movimiento "Casa nostra, casa vostra" está presente en todo el recorrido de este nuevo trabajo, empezando por la canción "Obriu les portes", con laúd árabe y la inconfundible voz de Joan Crossas reivindicando "gente que construya más y destruya menos", hasta a "T'espero", dedicada a los refugiados o "Resiste y grita", con la participación de los niños refugiados de Eko Camp y voluntarios catalanes.

"El cor de la terra" de Txarango mira hacia dentro y también hacia fuera. Transita por territorios conocidos, pero también se acerca a ámbitos inéditos para el grupo, como "Una lluna a l'aigua", próximo al reggaetón o a la sonoridad africana de "Meravellós regal", con la participación del Cor Safari, la coral de niños ugandeses que ya versionaron "Quan tot s'enlaira". El cor de la terra incluye también otras colaboraciones remarquables: Manu Chao, pionero y referente absoluto en una generación de militantes de la mezcla, canta en catalán a la rítmica "Terra endins". Los australianos The Cat Empire participan a "Som foc", una declaración de intenciones vitalista ("la libertad es nuestra única bandera/traemos canciones/deseos nobles/cantamos para probar de rehacer el camino de los pueblos"). Y para rematarlo, Pau Donés de Jarabe de Palo presta su inconfundible voz en "Mil ocells", una pieza con aires de reggae.

"El cor de la terra" es también la consolidación de Txarango como una forma de vivir. Convertidos en cooperativa de músicos, la que probablemente es a fecha de hoy la banda catalana más popular consagra la mitad de los derechos de autor de cada una de sus canciones a un colectivo o movimiento social diferente. La forma para contribuir, más allá de las palabras, a un proceso de transformación. Porque no hay ningún cambio que no se fomente primero en una práctica cotidiana.

¿Es posible cambiar el mundo con canciones? Probablemente no hay otra manera para conseguirlo.

UNA LLUNA A L'AIGUA

Esta canción nace del fuego de la piel. Habla del deseo, de la atracción. De lo profunda que puede llegar a ser la superficie. Una canción caliente e intensa como las vivencias que la vieron nacer.

Es nuestra salsa mediterránea, desacomplejada y sin freno como un reggaetón de verano.

TERRA ENDINS

Crecimos en pueblos pequeños del Pirineo catalán. Allí, guardando los valles, nace y crece nuestro amor por la madre tierra. De ella, de sus bosques y caminos estalla nuestra voz y nuestro ser. Esta canción la escribimos durante la última gira "La Vuelta al Mundo" extrañando desde muy lejos el tesoro de tierra dónde empezamos a caminar. La grabamos junto a Manu Chao y la convertimos en esta fusión de punkmerengue.

RESISTE Y GRITA

La alegría como forma de resistencia. La escribimos en Nablus (Palestina) y la tocamos por primera vez en el Palestinian Circus School de Ramallah. Medio año más tarde, en los campos de refugiados de Grecia se convirtió en un himno y por eso la grabamos junto a las familias de "Eko camp", en el campo militar de Vasilika. La hemos reído y llorado en estos lugares del mundo. Cuando la cantamos nos suenan por dentro las voces de los niños de los campos de refugiados.

Va por ellos. Otro mundo es posible.

SOM FOC

La música es nuestro yin-yang. Refugio del mundo y arma para incidir en él. La música es el latido de los pueblos. Un lenguaje ancestral. Esta canción guarda las dos principales relaciones que tenemos con ella. Es nuestra salida, la huida, el espacio-refugio donde inventamos y soñamos otros mundos. Y a la vez es nuestra potentísima arma de construcción masiva con la que ya llevamos años levantando espacios de dignidad en lugares rotos. Andando junto a la banda australiana The Cat Empire nos acercamos a los paisajes del ska.

TXARANGO:

Alguer Miquel: voz
Sergi Carbonell 'Hipi': piano, teclados, acordeón y voces
Alex Pujols: bajo
Pau Castevi: guitarras
Pau Puig: percusión
Joan Palà: percusión
Joaquim Canals: batería
Ivan Lopez: saxofón
Jordi Barnola: trompeta

roger palà + txarango + ritxi aizpuru (2017ko apirila)

